

Nuevos vientos.

Ya hace un par de semanas que tuvimos el cambio de gobierno y todos los que estamos en esto venimos con una mezcla de incertidumbre y esperanza.

Por ahora pasaron varias cosas, una mala y algunas buenas:

La mala es la suba de la tasa de interés a más del 30% en pesos.

La tasa siempre es nuestra enemiga e implica retracción.

Una buena es el final del cepo con el arranque con un dólar bajo (menos de \$14) con lo que la gente se anima a gastar sus dólares comprando propiedades.

Y, mejor aún, es la expectativa que el dólar no subirá en el corto plazo, con lo que la gente está preguntando bastante por alternativas de inversión frente a un dólar quieto y, por lo que parece, que perderá espacio respecto al precio de las cosas en general y al de los inmuebles en particular.

Tengamos en cuenta que venimos de un mercado donde los precios de las propiedades a tendido a bajar en dólares y que el mercado viene con poco movimiento desde ya hace 3 a 4 años.

Igualmente, nadie avizora un paraíso inmobiliario y menos para el 2016.

Sin embargo, están apareciendo inversores más motivados.

A manera de ejemplo: si la gente del campo empieza a ganar plata de vuelta, si se disipa el miedo a una disparada del dólar, si el país no tiene huelgas y piquetes semanales, entendemos que tendremos más operaciones y las cosas mejoraran algo.

Nosotros estamos con las últimas ventas de Perú, Holmberg, Ramblas y Go (en Montevideo).

Estamos en obra con Cochabamba, 9 de Julio, Junín, Cabildo y 18 (también en Montevideo) y estamos lanzando para empezar a comienzos del año entrante a Holmberg On! Y Espora.

Y estamos buscando lotes, es decir que seguimos apostando a hacer y construir.

En estos días leí varias notas que hablan de que en nuestro país están soplando nuevos vientos.

En mi caso particular, no puedo dejar de asociar ese título a cierto lugar situado en la calle Olazabal entre Libertador y Migueletes que se llama precisamente así.

En ese lugar, mucha gente vivió momentos de sumo placer, aunque sea de modo breve y en algunos casos furtivos.

Seamos optimistas.

Que los nuevos vientos nos den nuevos placeres y también la esperanza de un mercado inmobiliario en mayor crecimiento.

Disfrutemos de estos días de feriados y festejos.

Seamos felices.